

Estando en este pueblo un niño muy enfermo le preguntó una señora a su madre:

¿Cómo sigue su hijo Señora?
—Cada vez mas enfermito el pobre, le conté.
—Y el médico que dice.
—Que quiere V. que diga, conforme lo vido me lo ensució.
—¿Que se lo ensucio me dijo?
—Si Sra. pues dijo el médico que el desgraciado no pasaria de esta noche.
—Ah!... ya entiendo lo que V. quisó decirme: que se lo deshauciaron ¿no es eso?

—Eso mismo Sra., eso mismo.
Demonio!... dije yo cuando esto me contaron.
¿Y abrá quien amase pan para esta clase de gente? Vamos, lector, Buffon se olvidó darnos cuenta de esta especie de... concluye tu.
Leandro C. Rivas.

Las Conchas.

Desde que contraje el compromiso con Ud. de ser corresponsal solo una vez le he satisfecho.

No debe extrañarse que así haya sucedido, pues que los materiales sobre que pudiera haber formulado alguna cosa, han sido tan escasos y de poco valor que me he abstenido de hacerlo, para evitar la monotonía y desagrado que habrían causado á nuestros lectores.

Hoy, empero, tengo una materia de suma importancia que notificarle, esta es sobre la política militante que tanto se agita de día en día y que es de alta transcendencia.

Asombroso es y se hace hasta increíble el desarrollo de la opinión pública, de hombres cuyas ideas de liberalidad y de patriotismo responden dignamente al llamado soberano de la Patria, adhiriéndose espontáneamente y con fé á la simpática candidatura del General Mitre.

El partido de las Conchas, está visto, no quiere ser el lunar entre los partidos bonaerenses donde la unanimidad de opiniones en pro de dicha candidatura ha llegado á hacerse notoria como ha sucedido ya tambien en la mayor parte, y puede decirse sin temor de exageración, en todo el territorio argentino.

En este partido, antes de proclamar á Mitre para el próximo periodo presidencial, yacia todo en la inercia, en el abandono mas completo, nadie hablaba de tal ó cual candidato, á nadie preocupaba en lo mas mínimo la idea política de hacer trabajos electorales; en una frase, todo era frialdad, todo somnolencia.

Pero hoy día se ha verificado una metamorfosis muy estrana.

Se inició la candidatura Mitre por personas respetables y queridas de todos los vecinos de aquí; entónces, movidos como por un resorte y animados por un mismo pensamiento se oyó brorar de los labios de todos y cada uno de ellos una sola voz, se oyó pronunciar un solo nombre.—Mitre.

Naturalmente que una proclamación tan unánime, tan numerosa y tan de súbito, no pudo menos que entusiasmar y hacer éxtasis á la misma idea, los mismos propósitos en aquellos que aun dormían el sueño de la indolencia, hasta que conociendo la tacha á que se habían acreedores, corrieron como atraídos por un iman á engrosar nuestras filas.

El tiempo ha escapado desde esa hora, hasta el presente con gran celeridad, pero con mayor rapidez aun se han ido agrupando á nuestro Club los vecinos de recto juicio y sano proceder.

La apreciación hecha por algunos Señores acerca de la elección en este partido, antes de la proclamación, fué muy triste y contraria á lo que se ha notado y sigue notándose día á día.

Se creía que los votos serían tan pocos que su total no ascendería á la humilde cifra de seis; y ¡quien dirá ahora son mas de cien las firmas que campean en el programa, firmas de personas que se sacrificarán en aras de sus creencias políticas.

Finalmente, el triunfo por parte nuestra es indiscutible. Para el 11 del que viene tendrá lugar una manifestación espléndida en este partido á la que asistirá un crecido número de personas de la ciudad, de San Isidro y de San Fernando en honor al General Mitre.

En mi próxima le hablaré del resultado de ella.

Hasta entónces se despidió.
Taurus.
Las Conchas, Agosto 23 de 1873.

A UNA NIÑA DE LAS CONCHAS.

Fúlgida estrella de la alborada,
Blanco capullo de blanca flor,
Mágico encanto de la mirada,
Obrá perfecta del Creador.
Puro conjunto de la hermosura,
Rasgo sublime de la inocencia,
Magno portento de la pintura,
Ydolo santo de mi creencia.

Cual un rayo de luz abrasador, hirviendo,
Elictrizó mi alma tu mirada.
Y arder sentí en el pecho dulcemente
Una pasión grandiosa, ilimitada.

¡Grata impresión momento de alegría!
¡Huis-tuis fugaces! ¿volveréis?, lo dudo:
El tiempo ha trascurrido y aquel día
Turnar no veo y mi pensar es cundo

Aunque el deseo de la mente mía
Por instantes aerece incompasivo;
Un día pasa, pasóse otro día
Y ansioso, en la horfandad, muriendo vivo.

Cuando en la noche pálida, sombría,
Reclinado en los brazos de Morfeo,
Sueño entrever la claridad del día,
De súbito despierto y nada veo.

Sueño que miro á una muger (querida,
Sueño poseería, ser su solo dueño
Sueño enlazar las horas de mi vida;
Mas todo es vano, ficción todo, sueño.

Un fuego lento el corazón lacera,
Y un llanto amargo mi dolor aumenta,
Y un sufrimiento mi quietud altera
Á impulsos de una acción loca, violenta.

Ya no hay reposo para mí en el mundo,
Todo he perdido, regocijo, calma.
Sin encontrar siquiera en un segundo
Las flores agostadas de mi alma.

II.

Fúlgida estrella de la alborada,
Blanco capullo de blanca flor,
Mágico encanto de la mirada,
Obrá perfecta del Creador.
Puro conjunto de la hermosura,
Rasgo sublime de la inocencia,
Magno portento de la pintura,
Ydolo santo de mi creencia.

Cuando el marino en medio de las olas
Ve por momentos sumergir su nave
Un rayo siempre de ESPERANZA á solas
Para no abandonarse guardar sabe.

Cuando el naufrago siente ya gastadas
Las fuerzas que demandó la ocasión
Una visión se ofrece á sus miradas,
La ESPERANZA de hallar su salvación.

Cuando el soldado, ya á expirar cercano,
La gravedad conoce de su herida,
Por ella envía la Suprema Mano
Una ESPERANZA aun de larga vida.

Cuando en la lid reñida el brazo enerva
El general que pierde la victoria,
Allá en lo íntimo del corazón conserva
La ESPERANZA de hallar lauro de Gloria.

Así tambien en manos del tormento
Cuando crece concluida la maldanza
Una vez al oído habla me siento,
Y no es mas que la voz de la ESPERANZA.
Las Conchas, Agosto de 1873.
Emilio B. Arengo.

SOLICITADAS.

Sr. Redactor del Monitor de la Campaña.
El 18 de Junio D. Joaquin del Marmol estuvo conmigo; me dijo que salía de hacerlo una visita á V. y que no ha-

biendo podido decirle si se habia inaugurado el Club General Mitre, habia seguido hasta el pueblito para saberlo, y me pidió de apurante entre los vocales. Mas tarde, mandé la copia del acta de inauguración del club á la imprenta.

Es natural que V. que ha debido ignorar ese incidente, haya creído que D. Joaquin del Marmol fué apantado entre los vocales del Club por creerlo conforme con nuestro programa, pero, como acabo de explicarse, lo fué a pedido suyo.

Le agradeceré la insercion de estas lineas en El Monitor.

José A. Sosa.

Sr. editor del «Monitor de la Campaña.»
Le ruego, por medio de su acreditado semanario, de hacer público mi agradecimiento á todas las personas que me han ayudado á acompañar en su última enfermedad mi malograda sobrina Da. Juana Santú.

Doy tambien las mas expresivas gracias á las personas que en el velorio y en el entierro han venido á dar una última prueba de aprecio á la jóven arrebatada tan temprano el cariño de los suyos.

Ventura Rodríguez.

BOLETIN DE LA SEMANA.

Atentado contra el Presidente de la República.

Serian poco mas ó menos las nueve y media de la noche (23 de Agosto) y el presidente se dirijia de su casa calle Maipú entre Tucuman y Temple á la del Dr. D. Dalmacio Vélez Sarsfield.

Al llegar á la esquina de Corrientes y Maipú, el Sr. Sarmiento oyó una detonación, á la que no dió importancia ni tampoco sospechó nada al ver la gente que salia apresuradamente de las casas inmediatas. Creyó que solo se trataba de alguna pelea ó barullo ó accidente insignificante.

Sin detenerse el carruaje prosiguió su camino y llegó hasta la casa del doctor Vélez Sarsfield.

El presidente entró en conversacion con este último y no fle hizo siquiera mención de lo que habia acontecido.

Un cuarto de hora despues, uno de los sirvientes del Sr. Sarmiento llamado Manuel, llegó agitado á la casa del Sr. Vélez Sarsfield y preguntando por el presidente y habiéndole hecho entrar dijo:—Señor ya está preso el hombre que le ha disparado el tiro.

El Sr. Sarmiento que ignoraba todo, supo recién por boca del sirviente todo lo que habia sucedido.

Al pasar el coche del presidente por la esquina de las calles Corrientes y Maipú, se dejó oír un prolongado silbido.

Inmediatamente aparecieron en la esquina tres hombres.

Pasa el carruaje y entónces se escuchó una fuerte detonación que al momento atrojó gran número de personas.

Algunos se pusieron en persecucion de los malhechorés que se declaraban en fuga.

Dos de los asesinos se ocultaron en una pieza del fondo de un café situado en la calle de Corrientes entre Maipú y Esmeralda.

El comisario Latorre, armado de un revólver penetró en la pieza oscura en que se hallaban y los tomó presos.

Uno de ellos llamado Francisco Guerri estaba herido de gravedad en la mano á causa de la explosion del trabuco.

Fueron conducidos inmediatamente á la policía dos de ellos, siendo curado antes el herido en la botica de Cramwell, Rivadavia núm. 30.

El tercero fugó sin que se le pudiese encontrar.

La policía tomó posesion de las armas de los asesinos que eran:

Un trabuco con el que se habia herido Francisco Guerri.

A Pedro Guerri á pesar de decir que no tenia arma alguna se le encontró en la cintura un trabuco naranjero, cargado extraordinariamente.

Ademas se encontraron en la casa en que se habian escondido despues de la descarga: una gran cantidad de cebas, un puñal y una pistola cargada.

El trabuco que se le reventó á Francisco Guerri estaba cargado de una manera extraordinaria.

Seis balas se habian embuzido en la pared inmediata á la puerta del café Universal y una en el vidrio de la puerta.

Despues de hecha la primera cura al herido se le condujo el hospital general de hombres

Francisco Guerri, representa á lo mas 24 años. Usa el pelo largo y desordenado. Viste un traje formado por camisa y brusa y unas sacas bombachas.

CRÓNICA LOCAL.

Carrera.—El 14 de Setiembre tendrá lugar por 10,000 pesos una carrera entre el tostado de D. Saldado Sosa y el tostado del puente de Areco.

Esa carne promete ser muy concurrida, nos dicen que desde ya las apuestas de afuera son considerables.

Materiales.—La abundancia de materiales nos ha obligado á retirar un editorial y á suspender la publicación del folletín.

Pruebas.—Ha llegado una compañía de acrobatas compuesta de ocho personas, que se propone amenizar los días de fiesta del patrono.

Trabajará en la casa del Sr. Basabe, esquina de la plaza.

Movimiento de policía.—Sin novedad en la presente semana.

Defunciones.—Las habidas en la semana son las siguientes:

Paula Alvarez soltera 16 años virtueta.
Juan Cadaval (Cura vicario.)

REVISTA COMERCIAL.

BUENOS AIRES.
DÍA 25.
Poca concurrencia en los mercados como sucede generalmente los días Lunes. Las transacciones poco importantes.

DÍA 26.
Sin embargo del mal día, el mercado 11 de Setiembre ha tenido concurrencia, manteniendo sus precios firmes los frutos del país.

Algunas operaciones en trigo, no de gran interes. El maíz en vista de su bajo precio, han empezado á comprar para especular, y tal vez esto unido á la gran seca, mejore sus precios.

Muy poca concurrencia, á causa del polvo y día ventoso.

ULTIMAS VENTAS.
Lanas.
Pocos lot. seg. clase ps. 70, 74, 78 y 80 @ De borrega id. " 60, 64 y 66 "

Cerda.
Del Norte ps. 155 y 160 arroba.
Del Sur " 160 y 170 id.

Cueros vacunos.
Segun clase ps. 176, 178 y 180 pesada.

Cueros de perro.
Al barrer ps. 44 y 58 cada uno.

Cueros de venados.
Una lote ps. 92 docena.

Cueros laneros.
De matadero 26 " y 27 libra.
De campo 22, 22½ y 23 " id.

De cordilleros ps. 9 y 10 docena.
Sebo.
Pisado ps. 29 arroba.
En panzas " 35 a 38 id.

Casco de campo " 40 a 40 ½ id.
Trigo.
Segun clase ps. 172 á 186 fanega.

Cebada.
Segun clase ps. 40 á 51 fanega.
Maíz.
En espiga ps. 54 á 66 fanega.

Desgranado " 44 á 46 id.
Harina.
Flor de vapor ps. 35 á 36 arroba.

Agencia.
Se ha habierto una agencia nueva en la calle de Charcas N° 509.

Escritorio de registro.
La persona que ha hecho publicar en el diario «La Pampa» un aviso pidiendo un escritorio de registro, para una escritura de campaña, puede dirigirse calle de Charcas N° 509.